

NECESIDAD DE PREVENCIÓN Y CRIBADOS

Los cambios metabólicos que conducen a la DM2 debutan años antes del diagnóstico

■ A. C. M.

Uno de los estudios sobre diabetes que ha adelantado la edición digital de *The Lancet* hace hincapié en uno de los mensajes que los endocrinólogos y expertos en diabetes están queriendo transmitir en ADA'2009: la necesidad de prevención y cribados. El trabajo, coordinado por Adam G. Tabák y Daniel R. Witte, del Departamento de Epidemiología y Salud Pública del University College de Londres, en el Reino Unido, ha mostrado que las tendencias de la glucosa en plasma y la sensibilidad a la insulina cambian varios años antes de que aparezcan los primeros síntomas de la diabetes tipo 2.

Los autores del estudio analizaron a 6.538 ciudadanos del Reino Unido (de los cuales el 71 por ciento eran hombres y el 91 por ciento de raza blanca) que no tenían diabetes tipo 2 al comienzo del estudio. Durante una mediana de seguimiento de casi diez años fueron diagnosticados 505 casos de esta patología. Entonces, los investigadores evaluaron las trayectorias retrospectivas de la glucosa plasmática en ayunas y, tras un análisis estándar de la glucosa, la sensibilidad a la insulina y la función de las células beta pancreáticas que producen esta hormona.

Sensibilidad insulínica

En el grupo de los que desarrollaron diabetes los epidemiólogos pudieron observar un aumento lineal de la glucosa plasmática en ayunas, seguido de un alto incremento que comenzaba tres años antes del diagnóstico

de la enfermedad. Con los niveles de la glucosa posprandial sucedió lo mismo. La sensibilidad a la insulina disminuyó en picado durante los cinco años anteriores al diagnóstico. Finalmente, la función de las células beta aumentó entre el tercer y cuarto año previo al diagnóstico pero disminuyó al llegar a esos tres años.

Los autores han concluido que "estos resultados muestran varias oportunidades para el cribado y la prevención. Nuestra hipótesis se basa en que la prevención podría ser más eficaz antes de este periodo inestable".

La sensibilidad y especificidad de las predicciones podrían no ser suficientes. Hay que dirigirse a la patología descompensante que precipita a la diabetes

Al respecto, David Matthews y Jonathan Levy, del Centro de Diabetes, Endocrinología y Metabolismo de la Universidad de Oxford (Reino Unido), se plantean la siguiente cuestión: "¿Este hallazgo significa que podemos diagnosticar precozmente a aquellos pacientes que desarrollarán diabetes en los tres o cuatro años siguientes? Nos tememos que no. La sensibilidad y especificidad de las predicciones podrían no ser suficientes. La búsqueda debe incrementarse, pero dirigiéndose a la patología que causa la descompensación que precipita a la diabetes".

■ (*The Lancet* DOI: 10.1016/S0140-6736(09)60619-X).